



# ¿HACIA DÓNDE VA LA PRIMAVERA ÁRABE? PRESERVARSE A LA VEZ DE LOS EXCESOS DE ALARMISMO Y DE INGENUIDAD...

*Hace un poco más de un año arrancaron, en Túnez y en Egipto, las revueltas populares que terminarían por hacer caer dos grandes regímenes autoritarios de África del Norte, y que arrastrarían consigo a otros pueblos (al pueblo libio, al pueblo sirio...) a sublevarse contra las dictaduras de turno. Se esperaba mucho de esa "Primavera árabe", apoyada por varios países europeos (entre ellos Francia), empezando por la instauración de democracias verdaderas en esos países. Pero la democracia no es algo que se decreta, y las elecciones democráticas pueden llevar al poder a dirigentes poco dispuestos a respetarla. ¿Es este el riesgo que se corre en los países al sur del Mediterráneo, donde las primeras consultas democráticas parecen estar abriendo el camino para que se introduzcan regímenes islamistas que podrían llegar a radicalizarse, sin que podamos imaginar el grado que podría alcanzar esa radicalización?*

*Jean-François Drevet formula aquí esta pregunta y procede a un breve análisis de la situación de los países árabes en su relación con la Unión Europea y de las perspectivas de evolución del peso de los islamistas en esos países. Para terminar, el autor muestra en qué aspectos la nueva situación política de la región*

---

 JEAN-FRANÇOIS DREVET\*
 

---

*podría modificar las relaciones diplomáticas de la Unión Europea con estos países y, en particular, cómo esta última podría intentar modificar el curso de posibles evoluciones demasiado radicales.*

S.D.

Después de haber aplaudido la “Primavera árabe”, ahora la prensa internacional está preocupada por los resultados que obtuvieron los islamistas en las elecciones celebradas en Túnez, Marruecos y Egipto. ¿Podría una evolución “a la iraní” impregnar el mundo árabe y abrir una brecha aún más profunda entre las dos orillas del Mediterráneo?

Después de haber ofrecido una “prima por la democracia” en sus relaciones de vecindad, ¿tendrá que acomodarse la Unión Europea (UE) con regímenes derivados de elecciones libres, sí, pero decididos a construir un orden nuevo basado en la religión? ¿Será esta evolución compatible con el deseo, expresado en otros ámbitos, de fortalecer la cooperación intermediterránea?

## LA DEMOCRACIA NUNCA ADQUIERE UNA FORMA DEFINITIVA

Antes de preguntarse sobre la evolución que está teniendo lugar en los países árabes, es

importante recordar hasta qué punto la introducción de la democracia en Europa ha sido un proceso largo, a veces incierto y eventualmente reversible.

Las primeras experiencias de régimen representativo comenzaron con sistemas electorales censitarios en los que el derecho de voto se concedía únicamente a los ciudadanos más ricos y a los más instruidos: en el siglo XIX en Bélgica, estos sumaban cerca del 2% de la población masculina. En numerosos países de Europa Occidental fue necesario esperar hasta el final de la Primera Guerra Mundial para presenciar la generalización del sufragio universal (masculino).

Su instauración no produjo los efectos que se esperaban. En Francia, por ejemplo, los republicanos que instituyeron este sistema electoral en 1848 quedaron muy decepcionados al conocer sus resultados: una cámara de diputados realista, después un presidente bonapartista que dio el golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851 para instalar un régimen dictatorial. Muy diferentes eran las cosas en la monarquía censitaria del rey Luis Felipe.

Una vez establecida la democracia, es probable que una fracción importante de los electores vote a favor de los partidos que preconizan su desaparición. Esto fue lo que sucedió en Alemania en las elecciones de noviembre de 1932, cuando exactamente la mitad de los sufragios apoyaron al partido nazi (33,1%) y al

---

\* Ex funcionario en la Comisión Europea. Las consideraciones aquí expresadas comprometen únicamente a su autor.

partido comunista (16,9%); Hitler accedió al poder por la vía parlamentaria y la república de Weimar desapareció unos meses más tarde.

Más recientemente, una parte importante del electorado europeo<sup>1</sup> ha dado su apoyo a partidos extremistas. Todo parece indicar que al populismo le espera un futuro prometedor, incluso en países (como Dinamarca y Suecia) que tienen una larga tradición democrática.

Así las cosas, no sorprende mucho que gran parte de los electores en países donde la experiencia democrática ha sido muy limitada den su apoyo con sus votos a partidos políticos autoritarios, cuando no totalitarios. No siendo practicable la etapa transitoria del régimen censitario, no hay otra alternativa frente a la llegada al poder de partidos muy marcados ideológicamente.

## UNA SOCIEDAD QUE TIENDE AL TRADICIONALISMO

La tendencia de estas sociedades al tradicionalismo resulta más acentuada si se tiene en cuenta que el estado de la sociedad en los países árabes no es comparable al de las sociedades europeas en los siglos XIX y XX. Los estudios específicos del PNUD (2009) indican, en particular, desventajas políticas y sociales considerables con respecto a los demás países con ingresos comparables.

Confirma esta situación la clasificación desfavorable que recibieron estos países en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), particularmente en lo referente a la tasa de alfabetización de la población adulta (PNUD, 2011).

Los análisis cualitativos que se han realizado sobre los sistemas educativos de los países árabes revelan un desempeño defectuoso, sobre todo en los países en donde dichos sistemas están a cargo de los religiosos, como en Arabia Saudita. El alto grado de discriminación (en detrimento, sobre todo, de las mujeres y de los inmigrantes) se traduce en que una parte importante de la población registra niveles muy bajos de ingresos y está poco calificada<sup>2</sup>.

La corriente de pensamiento dominante concede un lugar importante a la religión, que supera ampliamente el ámbito que ésta ocupa en Europa. Con la ilusión de recibir el beneficio de una "excepción árabe y musulmana", que ofrecería una vía específica hacia la modernidad, la dificultad de hacer la diferenciación entre lo político y lo religioso mantiene a la sociedad en una visión tradicionalista y conservadora<sup>3</sup> que más bien se ha fortalecido en el transcurso de las dos últimas décadas<sup>4</sup>. Las ideologías modernistas, que avanzaban viento en popa después de las independencias, terminaron generando regímenes dictatoriales incompetentes y corruptos y prepararon el terreno para la llegada de los islamistas, sobre todo en Túnez y en Egipto, ya que su trabajo de campo resultó ser una muy rentable inversión electoral.

1 Por ejemplo, el 25,6% de los votos durante las últimas elecciones en Suiza (octubre de 2011).

2 El PNUD utiliza el Índice de Pobreza Humana (IPH), que clasifica al 40% de la población árabe como pobres, situación que resulta paradójica si se la analiza en relación con la importancia de los recursos petroleros.

3 Los europeos requirieron mucho tiempo para efectuar esta separación, que varía mucho de un país a otro: desde el Reino Unido, donde la reina sigue siendo la jefa de la "Iglesia establecida", hasta Francia, donde esta separación se remonta a 1905. Incluso Turquía, país oficialmente laico, ejerce un control estricto sobre las mezquitas y sus finanzas (mucho más estricto que el que ejercería en Europa un país de régimen concordatario).

4 Esto lo confirman varias encuestas de opinión, en particular la que se menciona en *Le Monde* del 16 de diciembre de 2011, en el artículo de Claire Talon, "Les ressorts de la popularité des islamistes en Égypte".



También es necesario tener en cuenta el papel de la propaganda fundamentalista financiada por Irán y las monarquías petroleras del Golfo Pérsico. Desde el fuerte incremento de los precios del petróleo en la década de 1970, los sauditas gozan de medios ilimitados para sus obras de beneficencia. Explotan el sello de los lugares santos del islam para propagar una versión formalista e intolerante de su religión, financiando la construcción de mezquitas, la formación orientada de los imames, la difusión de casetes y folletos, y el pago de ayudas selectivas a las familias reconocidamente "piadosas". Estas acciones tienen un fuerte impacto sobre una población poco instruida y muy sometida a la tradición.

Como nunca han tenido la oportunidad de expresarse, las masas árabes se ven obligadas a confiar en los partidos que mejor reflejan su estado de ánimo y que, además, tienen la ventaja de haber combatido las dictaduras y de haber adquirido, con o sin motivo, una reputación de integridad en la gestión de sus intervenciones humanitarias.

## EL JUEGO DE LOS ISLAMISTAS

En este contexto, todo el mundo se formula la misma pregunta: ¿hasta qué punto los nuevos gobiernos seguirán aplicando la *sharia*<sup>5</sup> como fuente única o fuente principal de legislación?

Los sitios de Internet integristas y, en particular, los que pertenecen a los Hermanos musulmanes, son suficientemente claros al afirmar que ese es su objetivo esencial y que cuentan con realizarlo de una manera más o menos rápida. En el transcurso de las tres últimas dé-

cadass, las prácticas observadas en Irán (donde la fuente del poder emana de los religiosos) y en Arabia Saudita (donde el Corán hace las veces de Constitución) han evolucionado hacia una observancia cada vez más rigorista, por lo menos en el espacio público. Cabe preguntarse si esta tendencia está llamada a generalizarse.

La prensa árabe se muestra preocupada: "Los países que hicieron la revolución para liberarse de la dictadura policial están corriendo ahora el riesgo de caer en la tiranía religiosa [...], la forma más perniciosa de la dictadura [puesto que] confiere a lo arbitrario una legitimidad divina y da a los actores la certeza de ser poseedores de la verdad" (Hroud, 2011).

De hecho, aun siendo una tendencia pesada, el desarrollo de un régimen islamista puede adoptar formas muy variadas. Por una parte, el ámbito del integrismo no es monolítico: se descompone en corrientes de opinión bastante divergentes. Por otra parte, la participación en el poder de grupos políticos que no tienen ninguna experiencia del poder introduce un factor de incertidumbre suplementario, el cual varía en función de la situación de cada país.

La experiencia turca, aunque esté lejos de ser el modelo tan alabado con ingenuidad por una parte de la prensa occidental, deja algunas enseñanzas. Después de una década en ejercicio del poder, el Partido de la Justicia y el Desarrollo, AKP, que es el partido islámico mayoritario, no ha logrado producir un cambio en la sociedad, a pesar de las declaraciones del Primer Ministro Erdoğan, quien nunca ha ocultado sus intenciones<sup>6</sup>. El orden jurídico establecido por Atatürk ha constituido una barrera eficaz contra las intrusiones de los religiosos, bien diferente de lo que sucede en los demás países musulmanes.

5 Conjunto de las normas doctrinales, culturales, morales y relacionales dictadas por el islam. El término utilizado en árabe en el contexto religioso significa "camino para respetar la ley divina".

6 Incluso tuvo que pagar pena de prisión por ese motivo, de 1998 a 2001, y solo recuperó la integridad de sus derechos en 2003 para ocupar el cargo de Primer Ministro.

Dado que la evolución en curso hacia un régimen autoritario no deja lugar a dudas, como puede verse a través de las innumerables amenazas a la libertad de expresión señaladas por las organizaciones humanitarias y por el último informe de la Comisión Europea (2011), es de temer que, una vez silenciada la oposición, el movimiento de islamización ya no encuentre más obstáculos.

No hay que hacerse ilusiones con las declaraciones de los integristas, que proclaman su conversión a la democracia y a la alternancia. Lo mismo que sus militantes en Europa, han comprendido que no pueden realizar todos sus objetivos de manera inmediata. En Túnez, sus promesas tranquilizadoras contrastan con la acción de los radicales en el terreno, quienes imponen sus prácticas mediante la violencia (sobre todo en contra de las mujeres)<sup>7</sup>. Porque es buena táctica, como en la guerra, adormecer a la opinión internacional, en tanto que aumentan las presiones para que se avance en la islamización de los comportamientos, también justificada por el resultado de las elecciones.

En el futuro, en caso de no poder actuar sobre los elementos fundamentales de la economía o no poder aprovechar una buena coyuntura, como en Turquía, será tentador para los nuevos dirigentes practicar el activismo religioso, con el fin de fortalecer su poder y, al mismo tiempo, ocultar la modestia de sus resultados.

Como quedó demostrado en otros ámbitos con los regímenes comunistas, la gestión ideológica de la economía no es muy eficaz a largo plazo. Si los regímenes fundamentalistas de Irán y de Arabia Saudita se han mantenido es debido a que la renta petrolera les permite numerosas aberraciones. En Túnez, en Marruecos o en Egipto, los islamistas, que no han dem-

ostrado una competencia técnica indiscutible, no tendrán esta ventaja para hacer frente a los problemas recurrentes del desempleo estructural y de la mala calidad de los servicios públicos, en un contexto internacional que aún no se habrá recuperado de la crisis.

En economías bastante abiertas, dependientes de la inversión extranjera o de sectores muy volátiles, como el turismo, y que no tienen suficiente petróleo para financiar el lujo del integrista, el éxito no está garantizado. Dentro de algunos años, si aún tienen los medios para expresarse, es probable que las masas decepcionadas voten por equipos de gobierno más preocupados por el bienestar del pueblo.

## ¿CUÁL POLÍTICA PARA EUROPA?

La Unión Europea no solo no quiere dejar que los países árabes se sumerjan en dificultades cada vez mayores, sino que ha proclamado su intención de desarrollar su cooperación con los países que se hayan convertido a la democracia. Como no se trata de países que deseen ser miembros de la Unión Europea y a los cuales, por lo tanto, esta última pueda imponerles transformaciones en función de la legislación comunitaria, la Unión Europea debe intensificar sus relaciones pero preservándose a la vez de los excesos de alarmismo y de ingenuidad.

Con respecto a la *sharia*, la Corte Europea de los Derechos Humanos ha emitido un concepto en el cual señala claramente su incompatibilidad con los principios fundamentales de la democracia<sup>8</sup>. Dejando esto establecido, es importante juzgar a estos países por sus actos, para lo cual la Unión Europea debe formular

7 En Túnez, "varias centenas de barbudos fuertemente fanatizados [ ] han sembrado el terror entre las docentes y las estudiantes cuya vestimenta no es suficientemente 'islámica', según su parecer". Fuente: Ben Romdhane (2011). Ver también Mandraud (2011).



los criterios a partir de los cuales evaluará las políticas efectivamente aplicadas por los países árabes, tanto en el interior como hacia el exterior.

En cuanto a la política interior, se haría una evaluación anual del desempeño democrático de los países de la región en materia de derechos humanos, de respeto de las minorías y de respeto de las libertades fundamentales. Los informes sobre dicha evaluación constituirían la base para la estimación de la ayuda comunitaria dentro del marco de la condicionalidad, que es el criterio de intervención de la política europea de vecindad (PEV)<sup>9</sup>. Haciendo referencia al trabajo efectuado para Turquía, estos informes presentan apreciaciones detalladas que permiten hacer comparaciones válidas.

En cuanto a la política exterior, es aún más importante para la Unión Europea tener posiciones claras. Es probable que la política extranjera de varios países árabes sufra próximamente inflexiones mayores: el clientelismo que ha dominado las relaciones con los países del Sur y del Este del Mediterráneo ya no funcionará de la misma manera. Los gobiernos elegidos tendrán que rendir cuentas ante su opinión pública, especialmente sensible frente a ciertos problemas.

Este es el caso, por supuesto, en lo referente a las relaciones con Israel<sup>10</sup>. En este terreno, se prevé que surjan tensiones, como ya pudo verse en Egipto. Si los Estados Unidos de América continúan con su política de repliegue, habrá que temer que se pida cada vez más la participación de Europa y que ésta quede en una posición más expuesta, debido a la proximidad del Medio Oriente y a las interacciones nuevas (el descubrimiento de yacimientos de gas) que

conducen a un incremento de las tensiones en la cuenca oriental del Mediterráneo.

Tampoco está demostrado que los nuevos gobiernos vayan a aplicar políticas extranjeras más respetuosas del derecho internacional que las practicadas por sus predecesores: los problemas de vecindad en la región (por ejemplo entre Marruecos y Argelia a propósito del Sahara) no van a desaparecer como por arte de magia. Por lo tanto, a la Unión Europea le convendría desarrollar un enfoque multilateral que reduzca el alcance de los antagonismos, así como también obtener compromisos firmes de estos países a favor de una solución pacífica de sus diferendos.

Por último, la Unión Europea también debe estar preparada por si surgen tensiones en los terrenos sensibles de la inmigración y la seguridad energética, tema que ya fue tratado en *Futuribles* (Drevet, 2011).

## ESPERANZAS RAZONABLES

Como otros antes que ellos, los países árabes han comenzado a deshacerse de sus dictaduras, algo de lo que ningún demócrata sincero debería quejarse. En las últimas décadas, el Sur de Europa, América Latina y Europa central se han liberado de sus autócratas a través de un proceso similar.

Sin embargo, no se puede descartar la perspectiva de la emergencia de regímenes autoritarios de otra naturaleza, teniendo en cuenta el estado de las sociedades, la amplitud de las presiones que se ejercen sobre ellas y las ventajas de que disponen los integristas.

8 Fallo de la Gran Sala del 13 de febrero de 2003, extensamente citado en la tribuna europea de *Futuribles*, n.º 369, diciembre de 2010, p. 78.

9 Para los países árabes que son parte de dicha política (Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Jordania, Palestina, Siria, Líbano, eventualmente Libia) y más adelante para los otros.

10 Si bien se trata esencialmente de un conflicto nacional (dos pueblos se disputan el mismo territorio), los islamistas le han dado una dimensión religiosa que agranda los obstáculos para la implementación de una solución.

En la secuencia histórica que acaba de iniciarse, el resultado del conflicto que se intensifica entre la modernidad y la tradición es difícil de prever. ¿Podrá Europa ejercer toda su influencia, respetando la soberanía de los países en cuestión, para favorecer una transición pacífica y un desarrollo económico y social eficaz?

	Clasificación IDH (entre 187 países)	Tasa de alfabetización de la población adulta (en %)
Qatar	37	94,7
Bahrein	42	91,4
Arabia Saudita	56	86,1
Kuwait	63	93,9
Libia	64	88,9
Líbano	71	89,6
Túnez	94	77,6
Jordania	95	92,2
Argelia	96	72,6
Egipto	113	66,4
Siria	119	84,2
Marruecos	130	56,1
Iraq	132	78,1
Yemen	154	62,4
Sudán	169	70,2

Fuente: PNUD.

## BIBLIOGRAFÍA

Ben Romdhane, Hmida (2011). "Tunis n'est pas Kaboul", en *La Presse de Tunisie*, 6 de noviembre de 2011.

Comisión Europea, SEC (2011). *Turkey 2011 Progress Report: Commission Staff Working Paper*, Bruselas: Comisión Europea, SEC. 1 201 final, 12 de octubre de 2011.

Drevet, Jean-François (2011). "Vers une nouvelle politique euro-méditerranéenne?", en *Futuribles*, n°375, junio de 2011, p. 89-93.

Hroud, Khaled (2011). "Ces dirigeants qui se croient élus par Dieu", *Al Hayat*, retomado por *Courrier international*, 7 de diciembre de 2011. URL: <http://www.courrierinternational.com/article/2011/12/07/ces-dirigeants-qui-se-croient-elus-par-dieu>. Consultado el 22 de diciembre de 2011.

Mandraud, Isabelle (2011). "La faculté des lettres de la Manouba, à Tunis, est occupée par des salafistes qui veulent imposer le port du niqab", en *Le Monde*, 20 de diciembre de 2011.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2009). *Rapport arabe sur le développement humain 2009. Les défis de la sécurité humaine dans les pays arabes*. Nueva York: PNUD, Oficina regional para los Estados árabes, 322 p.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2011). *Rapport sur le développement humain 2011. Durabilité et équité: un meilleur avenir pour tous*. Nueva York: PNUD, 202 p.

Talon, Claire (2011). "Les ressorts de la popularité des islamistes en Égypte", en *Le Monde* del 16 de diciembre de 2011.

